



CONCLUSIONES DE LOS TALLERES DE LA I ESCUELA DE MUJERES DIRIGENTES

Santiago de Compostela, 19, 20 y 21 de julio de 2006

Las mujeres hemos aprendido mucho en los últimos años y hemos realizado un largo camino hasta llegar donde nos encontramos. Esta escuela significa un punto de inflexión que nos ha proporcionado elementos para la reflexión y sobre todo para la acción. Si hasta ahora hemos invertido mucho esfuerzo en analizar las dificultades y expresar nuestras realidades, a partir de ahora es el momento de actuar.

En primer lugar agradecer a Almudena Fontecha y a las compañeras que se han ocupado de la logística sin la cual no hubiese sido posible el éxito de la escuela, su esfuerzo y su dedicación.

Las conclusiones que vamos a presentar son el resultado de los talleres de trabajo en la I Escuela de Mujeres Dirigentes en el ámbito Sindical.

Sabemos que el liderazgo femenino conlleva una visión innovadora, apuesta por un estilo cooperativo que subraya la importancia de la comunicación, la creación de redes, las relaciones interpersonales y la participación como elemento indispensable.

Estamos de acuerdo que la construcción de liderazgos de las mujeres debe estar presente en el conjunto de la organización, no es una responsabilidad de las Secretarías de Igualdad puesto que no es un asunto que afecte sólo a las mujeres, sino que afecta a todos y a todas.

Las compañeras manifiestan que lejos de seguir un modelo de liderazgo masculino, desean aportar nuevos valores, visiones y voces, incluyendo lo emocional y relacional, tradicionalmente excluido de la vida política, por ser considerado un patrimonio de las mujeres. Pensamos que la FORMA en la que se consiguen las cosas es tan importante como conseguirlas.

Las mujeres nos proponemos que aquellos aspectos de la vida que antes estaban fuera de la agenda política y sindical se incorporen a la corriente principal.

Necesitamos recuperar la memoria histórica de las mujeres sindicalistas lideresas que comenzaron este camino hace tiempo. Ahora recordarlas y reconocerlas es aprender y reconocer nuestra propia historia. Queremos recoger el testigo de estas mujeres.

Todas las compañeras manifestamos la necesidad de formación en la perspectiva de género y capacitación de lideresas incorporando a los hombres en esta formación dirigida al cambio de actitudes.

Debemos corregir todas aquellas actuaciones y situaciones que obstaculicen la igualdad: el lenguaje sexista, la toma de decisiones en circuitos cerrados, el abuso de poder, entre otras.



El sindicato debe comprometerse a:

- Contribuir al desarrollo de un modelo de organización más justo, solidario y democrático.
- Que la agenda de igualdad esté en la agenda sindical y en las mesas de negociación.
- Generar alianzas y pactos creando redes solidarias y de apoyo entre mujeres.
- Que las mujeres y los hombres que nos representan asuman un compromiso de género en la práctica sindical.
- Las mujeres no nos consideramos un problema, sino la solución.

Estamos convencidas que estas propuestas contribuirán a la profundización de la democracia en nuestro sindicato.

Recordando a Concepción Arenal: "Todo parece imposible hasta que se hace"

Firmado;

Las participantes en la I Escuela de Mujeres Dirigentes de UGT. Santiago de Compostela, 21 de julio de 2006.